

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 27,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de *El Globo*,
APARTADO NÚM. 31

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 5 de Octubre de 1895

MADRID.—NÚM. 7264

LEÑA AL FUEGO

Otra vez ha hablado y definido desde su
cátedra de San Sebastián, el señor presidente
del Consejo.

Comentando la réplica que a sus aprecia-
ciones anteriores había opuesto el Sr. Maura,
dijo:

«El sistema de gobernar a los pueblos sin
recorrer a otros medios que a un puro amor
hacia el poder, lleva derechamente a la anar-
quía».

Por fortuna, los hombres del partido libe-
ral, afortunados por la experiencia, son, por
regla general, hombres que tienen principios
de gobierno. Por eso dentro de la Restaura-
ción han constituido situaciones de orden.

Los procedimientos empleados por el señor
Maura a Cuba, son los mismos que causaron
en la Península las desdichas del 20 al 23, las
turbulencias del 56 al 58 y el período ruinoso
y anárquico del 68 al 75.

Se toleró en Cuba la propaganda y defensa
del principio separatista, cosa que ninguna
nación civilizada consiente. Francia no ha
permitido trabajo alguno separatista en Niza
ni Alemania en Alsacia-Lorena.

Maura es responsable de haber abierto abis-
mos entre los españoles de Cuba, convirtien-
do las pequeñas diferencias que hubo entre el
marqués de Casa Moret y el conde de Galarza
en verdaderas persecuciones de unos contra
otros.

Al haber así (añade el distinguido redac-
tor de *La Correspondencia*) que ha levantado
acta de tales declaraciones, dejó a salvo las
intenciones patrióticas del Sr. Maura respec-
to a Cuba.

Pero insistió en que se habían equivocado,
tanto el ministro de Ultramar, como el eje-
cutivo de sus instrucciones, señor general Ca-
lleja.

Podríamos y acaso deberíamos notar la in-
congruencia de la comparación establecida
entre los procedimientos del Sr. Maura y los
que originaron en España las desdichas del
año 20 al año 23. Aparte de que aquellas des-
dichas fueron el origen del sistema consti-
tucional y representativo en cuyo nombre
gobierna al Sr. Cánovas, es el recuerdo tan
inexacto como inoportuno, pues ya al
ocurrir el alzamiento de Cabezas de San Juan,
llevaba bastantes años de arder en guerra se-
paratista la América española.

Pero no queremos entablar juicio ni siquie-
ra cuestión sobre tan liviana materia.

Hemos de decir únicamente que esas nue-
vas y agresivas declaraciones del jefe de la
situación han llegado a Madrid al mismo
tiempo que el correo de Cuba, en el cual vien-
nen noticias dolorosísimas acerca de la en-
carcelada lucha que allí libran unos partidos
con otros.

Los periódicos de la derecha, interpretando
el sentir de la colectividad por ellos represen-
tada, atacan con furor a los de la izquierda;
éstos se defienden con análoga vivacidad, y
en medio del debate resuena la acusación
muy parecida a una injuria de tibieza en el
españolismo, que recíprocamente se lanzan
ambas partes al rostro.

Peor es eso que la guerra misma.

Encomendados en grado tal las pasiones; des-
prestigiados unos por otros, todos los que en
nuestra Antilla constituyen la fuerza viva de
la patria, desahuciosos ante el peligro común,
y atentos a no nada de política local, que en
realidad no tienen otro alcance sino el que les
presta un aborrecible amor propio, claro está
que todo ello ha de ceder en ventaja de los
separatistas.

Pues bien, sin parar mientes en la gravedad
de las circunstancias; sin acordarse de que
la hora actual es para la patria una hora
crítica, el señor presidente del Consejo ha te-
nido el mal acuerdo de echar aceite al fuego,
formulando desde lo alto de su posición recrimina-
ciones y críticas que repercutirán con
triplicada intensidad en la desdichada tierra
de Cuba.

Sus palabras acerbas, cuando allá se han co-
nocido, habrán de reavivar los instintos
rencorosos, pues ofrecerán argumentos nuevos
a los monopolizadores del patriotismo, y lle-
varán funesto desaliento al ánimo de aque-
llos otros españoles que profesaban y profe-
san determinada política, sin detrimento de
los fueros ni de los intereses nacionales.

Apelamos contra el Sr. Cánovas, presiden-
te del Consejo y jefe de partido, al Sr. Cán-
ovas, estadista y sociólogo.

De seguro que el escritor y pensador ilus-
tre, allá en su fuero interno, sabe y reconoce
que en el fondo de la lucha a muerte librada
ahora entre los partidos antillanos, no hay el
temor o el amor a tales o cuales reformas
de excesiva trascendencia—pues ninguna tienen
en realidad las del Sr. Maura, atenuadas por
el Sr. Romero Robledo, consejero e inspirador
del Sr. Azuza—sino rivalidades de perso-
nas y pugnas de influencia local, a impulso
de las cuales pelea desahuciosamente cada grupo,
a fin de conservar o grangear una esteril
supremacía.

No se contiene entre constitucionales y
reformistas por altos derechos ni por desinte-
resadas ideas; se contiene por el mayor o el
menor número de puestos en los Municipios
y en las Diputaciones.

En esa triste querrela de vanidad ha ido a
morderse y tomar parte por uno de los bandos,
hombre tal como el Sr. Cánovas del Cas-
tallo.

Y a qué hora! Cuando todo lo que sea
ahondar divisiones entre los defensores de
España es proporcionar un refuerzo moral, y
acaso material, a los insurrectos.

Crea el señor presidente, lo que, sin autori-
dad alguna, pero animados del más recto pro-
pósito, le decimos.

Declaraciones como las transmitidas ayer
por el telegrafo constituyen una imprudencia
temeraria.

Paz y no guerra hay que llevar a toda costa
a los leales de Cuba, llamense como se lla-
men, y tengan las ideas políticas que tuvie-
ren.

TRIUNFO CRISTIANO

A nadie se oculta, como no esté dejado de
la mano de Dios, que la lucha intestina, que
la discordia dentro de casa, es la que entraña
riesgos más grandes para España y para
Cuba.

Trátese, pues, no de enconar sino de apa-
guar los ánimos, que harta guerra tenemos
ya en la manigua.

China acaba de aceptar el ultimatum que
Inglaterra formuló a propósito de las salvajes
matanzas de cristianos últimamente ocurridas
en algunas provincias de aquel imperio.

Tres cruceros ingleses y dos cañoneros aguar-
daban en el Yangtze la orden de amenazar a
Nankin; cuatro cruceros y un aviso, con el
almirante Buller en persona, estaban situados
delante de Woo-Sung, y un cañonero, final-
mente, vigilaba el puerto de Shanghai.

Con estos razonamientos, China se persuadió
bien pronto de que no se trataba de ninguna
broma del Foreign Office, o de que si había
broma iba ésta a ser pesada.

Ya en el *Diario Oficial* de Pekin ha apare-
cido el decreto imperial castigando con la
pena de degradación al virrey Liou-pin-To-
hang, instigador de las matanzas, advirtién-
dose al propio tiempo a los otros gobernado-
res que su antiguo colega no podrá ocupar
cargo alguno en la administración del im-
perio.

Este ha sido sin duda el resultado más cla-
ro e inmediato del ultimatum; pero observa-
mos que si todo esto hubiera podido obtenerse
con menos esfuerzos, y con tal motivo for-
mula unas cuantas indicaciones, que no son
del caso, acerca de si el resultado correpon-
de a la gestión de Inglaterra o a la de Fran-
cia.

Lo importante es asegurar que Europa, re-
presentada en esta ocasión por no importa
qué potencia mayor de edad, ha sabido cum-
plir con su deber, demostrando que no puede
asistir impasible a explosiones de sentimen-
tos salvajes como las que han tolerado y fre-
cuentemente enardecido los altos funciona-
rios provinciales del imperio chino.

En trance de esa indecisión, el mundo civiliza-
do afirma la solidaridad de su honor, y la vieja
palabra cristianizada, que en otros casos
parece despojada de toda significación y efica-
cia, toma por un instante fuerza o vitali-
dad hermosa y nueva. No es que se trate de
diplomáticos o de misioneros, de católicos o
de protestantes, sino de que en presencia de
ciertos excesos de la barbarie oriental, la can-
sa de la humanidad aparece en toda su plenitud,
y con el esplendor de santa causa que
siempre debe estar viva en las conciencias eu-
ropesas.

Esta nota, para nosotros la más importante
en el suceso, nos libra de toda consideración
parcial acerca del tráfico del opio, de que se
acusaba a Inglaterra, pues en rigor lo único
pertinente es lamentar esa falta mercantil en
todo caso que no sea aquel en que el Gobierno
británico ha sabido con el mayor acierto cum-
plir deberes elementales de humanidad.

De esto, que la información telegráfica no
había detallado por completo, es de lo que de-
seamos tan sólo enterar a nuestros lectores.

Una vez más la política social de las naciones
ha sabido interpretar los intereses comunes y
las exigencias de la moral universal; y como
el hecho merece ser consignado, nadie que
esté atento a lo que de más enseñanza y con-
suelo ocurre en la vida de los Estados, puede
prescindir de mencionar y comentar con ale-
gría triunfo cristiano tan satisfactorio para
los espíritus buenos, como ha sido el que so-
bre China ha sabido conquistar Inglaterra en
nombre propio y de Europa.

En los primeros tenientes de la escala de
reserva, en 205.

—Las propuestas de subalternos para Cuba,
despachadas por el ministro de la Guerra,
comprenden 161 segundos tenientes de la es-
cala de reserva gratuita y 162 sargentos del
segundo período de reenganche, a quienes se
les concede el empleo de segundo teniente de
la escala de reserva retribuida.

De estos 323 subalternos serán destinados
122 a los cuerpos que en el próximo mes
marchen a Cuba, y el resto para las atencio-
nes de aquel ejército.

De los sargentos del segundo período de
reenganche sólo dos peticiones han quedado
por resolver para el próximo mes, por faltar
días a los interesados para completar los do-
ce años de servicio.

—Han sido destinados a las órdenes del
capitán general de Cuba, donde se incorporan
con urgencia, los capitanes de Estado
Mayor D. Juan García Benítez y D. Francis-
co Fernández Llano, y el capitán de infantería
D. Silvestre Sánchez Loarte.

Al distrito de Cuba los capitanes de caba-
lería D. Antonio Rodríguez Sánchez, D. En-
rique Martorell y D. Francisco Pérez Val-
verde; primeros tenientes D. Joaquín Auñón,
don Pedro Baena, D. Emilio Pou, D. Juan Pri-
nza, D. Pablo Rodríguez García y D. Javier
Morales de los Ríos, y los segundos tenientes
D. Luis Cienfuegos, D. Manuel Tejero y don
José Uzqueta.

Del *Heraldo*:
—Tomando por punto de partida las noti-
cias de la prensa de Cuba, llegada a Madrid
en el correo de hoy, se hace ascender el nú-
mero de insurrectos a más de 15 000.

También se ha discutido el plan orgánico
que, al parecer, se sigue, y a un distinguido
general le hemos oído censurar que se frac-
cionen los batallones que llegan a Cuba.

A juicio del aludido general, se han debido
enviar a la guerra por regimientos completos
los soldados de primera fila, cubriendo los re-
servistas las bajas de éstos en la Península,
sin perjuicio de destinar a éstos a Cuba en el
momento en que fuese necesario; pero sean
reservistas o soldados de fila los que vayan a
combatir al enemigo, lo que no cabe admitir
—añade—es el fraccionamiento de los regi-
mientos y de los batallones.

La pérdida del "Colón".
Telegrafías de la Habana:
Habana 4 (12,15 t).—Los últimos tempora-
les han causado inundaciones en San Cristó-
bal.

Van recogidos catorce cadáveres, entre ellos
los de seis señoras.

El Gobierno ha mandado abrir una severa
información acerca de la pérdida del crucero
Colón en los arrecifes de Los Colorados.

Dijose ayer que el crucero *Conde de Venadito*
había varado en el Mariel, cerca del sitio don-
de se acaba de perder el Colón.

El último telegrama que hay en el ministe-
rio de Marina es del día 2, a las cuatro de la

tarde, y dice: «Habiendo mejorado el tiempo,
el *Venadito* saldrá de Mariel en la madrugada
próxima».

Lo principal que hay para no dar crédito a
los rumores que dejamos consignados, es que
desde Mariel a la Habana podría haberse
transmitido rápidamente la noticia, aun es-
tando interrumpidas las comunicaciones tele-
gráficas.

La estación de la Encrucijada ha sido tam-
bién incendiada, quedando el edificio com-
pletamente destruido.

—Los insurrectos están cada día más dis-
gustados a consecuencia de las groserías que
con ellos comete Máximo Gómez, el cual no
resalta ni a los titulados coroneles.

Cuando está leyendo no mira a la persona
que le habla, y en muchas ocasiones ni con-
testa.

Por estas faltas de cortésia y por ordenar
que todo se arrase y que todo se quemase, han
presentado sus renuncias algunos jefes, entre
ellos Oscar Primelles, Vegueta y otros, que-
dando éstos en el campo como simples espec-
tadores.

Hay que tener en cuenta, dice un periódico
de Cuba, que Máximo Gómez está enfermo de
una pierna, y que, cuando tengan necesidad
de cauterizarle la herida, echará chispas, y
las órdenes que dicte esos días serán furiosas.
Le es casi imposible hacer largas marchas a
caballo, y en las que hace sufre mucho y se
siente peor.

Telegramas recibidos de Cuba dicen que el
jefe último sostuvo el teniente Varela, con
fuerzas de su mando, una reñida lucha con la
partida Lazo, en el ingenio de Saratova (Vi-
llas).

Añade el parte que los nuestros tuvieron
ochos heridos, quedando confuso el teniente
Varela, y que los insurrectos sufrieron mu-
chas bajas.

Dícese que ha muerto en Quemados de
Guines el abecilla Rafael Arce, que resultó
herido en el combate de Mordaso.

—Telegrafían también de Cuba que el 29
del pasado salió un convoy de Santa Clara
para Manzanillo, escoltado el general
Suárez Valdés con 1.500 hombres.

Las partidas de Roloff, Suárez, Scrafin Sán-
chez, Sayas y otras, en número de 3.000 hom-
bres, se reunieron para atacar al mencionado
convoy; pero se conoce que, a pesar de su su-
perioridad numérica, no se atrevieron y deja-
ron al convoy llegar a su destino sin molestarle
en el camino.

Es probable que se aplase hasta el día 12
el sorteo de comandantes y capitanes del
arma de infantería que hayan de ser destinados
a Cuba.

El primer sexto de la escala en la citada
arma para los sorteos que hayan de verificarse
se termina en la clase de tenientes coroneles,
en el 122; comandantes, 279; capitanes,
156, y primeros tenientes, 713.

En los primeros tenientes de la escala de
reserva, en 205.

—Las propuestas de subalternos para Cuba,
despachadas por el ministro de la Guerra,
comprenden 161 segundos tenientes de la es-
cala de reserva gratuita y 162 sargentos del
segundo período de reenganche, a quienes se
les concede el empleo de segundo teniente de
la escala de reserva retribuida.

De estos 323 subalternos serán destinados
122 a los cuerpos que en el próximo mes
marchen a Cuba, y el resto para las atencio-
nes de aquel ejército.

De los sargentos del segundo período de
reenganche sólo dos peticiones han quedado
por resolver para el próximo mes, por faltar
días a los interesados para completar los do-
ce años de servicio.

—Han sido destinados a las órdenes del
capitán general de Cuba, donde se incorporan
con urgencia, los capitanes de Estado
Mayor D. Juan García Benítez y D. Francis-
co Fernández Llano, y el capitán de infantería
D. Silvestre Sánchez Loarte.

Al distrito de Cuba los capitanes de caba-
lería D. Antonio Rodríguez Sánchez, D. En-
rique Martorell y D. Francisco Pérez Val-
verde; primeros tenientes D. Joaquín Auñón,
don Pedro Baena, D. Emilio Pou, D. Juan Pri-
nza, D. Pablo Rodríguez García y D. Javier
Morales de los Ríos, y los segundos tenientes
D. Luis Cienfuegos, D. Manuel Tejero y don
José Uzqueta.

Del *Heraldo*:
—Tomando por punto de partida las noti-
cias de la prensa de Cuba, llegada a Madrid
en el correo de hoy, se hace ascender el nú-
mero de insurrectos a más de 15 000.

También se ha discutido el plan orgánico
que, al parecer, se sigue, y a un distinguido
general le hemos oído censurar que se frac-
cionen los batallones que llegan a Cuba.

A juicio del aludido general, se han debido
enviar a la guerra por regimientos completos
los soldados de primera fila, cubriendo los re-
servistas las bajas de éstos en la Península,
sin perjuicio de destinar a éstos a Cuba en el
momento en que fuese necesario; pero sean
reservistas o soldados de fila los que vayan a
combatir al enemigo, lo que no cabe admitir
—añade—es el fraccionamiento de los regi-
mientos y de los batallones.

La pérdida del "Colón".
Telegrafías de la Habana:
Habana 4 (12,15 t).—Los últimos tempora-
les han causado inundaciones en San Cristó-
bal.

Van recogidos catorce cadáveres, entre ellos
los de seis señoras.

El Gobierno ha mandado abrir una severa
información acerca de la pérdida del crucero
Colón en los arrecifes de Los Colorados.

Dijose ayer que el crucero *Conde de Venadito*
había varado en el Mariel, cerca del sitio don-
de se acaba de perder el Colón.

El último telegrama que hay en el ministe-
rio de Marina es del día 2, a las cuatro de la

tarde, y dice: «Habiendo mejorado el tiempo,
el *Venadito* saldrá de Mariel en la madrugada
próxima».

Lo principal que hay para no dar crédito a
los rumores que dejamos consignados, es que
desde Mariel a la Habana podría haberse
transmitido rápidamente la noticia, aun es-
tando interrumpidas las comunicaciones tele-
gráficas.

La estación de la Encrucijada ha sido tam-
bién incendiada, quedando el edificio com-
pletamente destruido.

—Los insurrectos están cada día más dis-
gustados a consecuencia de las groserías que
con ellos comete Máximo Gómez, el cual no
resalta ni a los titulados coroneles.

Cuando está leyendo no mira a la persona
que le habla, y en muchas ocasiones ni con-
testa.

Por estas faltas de cortésia y por ordenar
que todo se arrase y que todo se quemase, han
presentado sus renuncias algunos jefes, entre
ellos Oscar Primelles, Vegueta y otros, que-
dando éstos en el campo como simples espec-
tadores.

Hay que tener en cuenta, dice un periódico
de Cuba, que Máximo Gómez está enfermo de
una pierna, y que, cuando tengan necesidad
de cauterizarle la herida, echará chispas, y
las órdenes que dicte esos días serán furiosas.
Le es casi imposible hacer largas marchas a
caballo, y en las que hace sufre mucho y se
siente peor.

Telegramas recibidos de Cuba dicen que el
jefe último sostuvo el teniente Varela, con
fuerzas de su mando, una reñida lucha con la
partida Lazo, en el ingenio de Saratova (Vi-
llas).

Añade el parte que los nuestros tuvieron
ochos heridos, quedando confuso el teniente
Varela, y que los insurrectos sufrieron mu-
chas bajas.

Dícese que ha muerto en Quemados de
Guines el abecilla Rafael Arce, que resultó
herido en el combate de Mordaso.

—Telegrafían también de Cuba que el 29
del pasado salió un convoy de Santa Clara
para Manzanillo, escoltado el general
Suárez Valdés con 1.500 hombres.

Las partidas de Roloff, Suárez, Scrafin Sán-
chez, Sayas y otras, en número de 3.000 hom-
bres, se reunieron para atacar al mencionado
convoy; pero se conoce que, a pesar de su su-
perioridad numérica, no se atrevieron y deja-
ron al convoy llegar a su destino sin molestarle
en el camino.

Es probable que se aplase hasta el día 12
el sorteo de comandantes y capitanes del
arma de infantería que hayan de ser destinados
a Cuba.

El primer sexto de la escala en la citada
arma para los sorteos que hayan de verificarse
se termina en la clase de tenientes coroneles,
en el 122; comandantes, 279; capitanes,
156, y primeros tenientes, 713.

En los primeros tenientes de la escala de
reserva, en 205.

—Las propuestas de subalternos para Cuba,
despachadas por el ministro de la Guerra,
comprenden 161 segundos tenientes de la es-
cala de reserva gratuita y 162 sargentos del
segundo período de reenganche, a quienes se
les concede el empleo de segundo teniente de
la escala de reserva retribuida.

De estos 323 subalternos serán destinados
122 a los cuerpos que en el próximo mes
marchen a Cuba, y el resto para las atencio-
nes de aquel ejército.

De los sargentos del segundo período de
reenganche sólo dos peticiones han quedado
por resolver para el próximo mes, por faltar
días a los interesados para completar los do-
ce años de servicio.

—Han sido destinados a las órdenes del
capitán general de Cuba, donde se incorporan
con urgencia, los capitanes de Estado
Mayor D. Juan García Benítez y D. Francis-
co Fernández Llano, y el capitán de infantería
D. Silvestre Sánchez Loarte.

Al distrito de Cuba los capitanes de caba-
lería D. Antonio Rodríguez Sánchez, D. En-
rique Martorell y D. Francisco Pérez Val-
verde; primeros tenientes D. Joaquín Auñón,
don Pedro Baena, D. Emilio Pou, D. Juan Pri-
nza, D. Pablo Rodríguez García y D. Javier
Morales de los Ríos, y los segundos tenientes
D. Luis Cienfuegos, D. Manuel Tejero y don
José Uzqueta.

Del *Heraldo*:
—Tomando por punto de partida las noti-
cias de la prensa de Cuba, llegada a Madrid
en el correo de hoy, se hace ascender el nú-
mero de insurrectos a más de 15 000.

También se ha discutido el plan orgánico
que, al parecer, se sigue, y a un distinguido
general le hemos oído censurar que se frac-
cionen los batallones que llegan a Cuba.

A juicio del aludido general, se han debido
enviar a la guerra por regimientos completos
los soldados de primera fila, cubriendo los re-
servistas las bajas de éstos en la Península,
sin perjuicio de destinar a éstos a Cuba en el
momento en que fuese necesario; pero sean
reservistas o soldados de fila los que vayan a
combatir al enemigo, lo que no cabe admitir
—añade—es el fraccionamiento de los regi-
mientos y de los batallones.

La pérdida del "Colón".
Telegrafías de la Habana:
Habana 4 (12,15 t).—Los últimos tempora-
les han causado inundaciones en San Cristó-
bal.

Van recogidos catorce cadáveres, entre ellos
los de seis señoras.

El Gobierno ha mandado abrir una severa
información acerca de la pérdida del crucero
Colón en los arrecifes de Los Colorados.

Dijose ayer que el crucero *Conde de Venadito*
había varado en el Mariel, cerca del sitio don-
de se acaba de perder el Colón.

El último telegrama que hay en el ministe-
rio de Marina es del día 2, a las cuatro de la

tarde, y dice: «Habiendo mejorado el tiempo,
el *Venadito* saldrá de Mariel en la madrugada
próxima».

Lo principal que hay para no dar crédito a
los rumores que dejamos consignados, es que
desde Mariel a la Habana podría haberse
transmitido rápidamente la noticia, aun es-
tando interrumpidas las comunicaciones tele-
gráficas.

La estación de la Encrucijada ha sido tam-
bién incendiada, quedando el edificio com-
pletamente destruido.

—Los insurrectos están cada día más dis-
gustados a consecuencia de las groserías que
con ellos comete Máximo Gómez, el cual no
resalta ni a los titulados coroneles.

Cuando está leyendo no mira a la persona
que le habla, y en muchas ocasiones ni con-
testa.

Por estas faltas de cortésia y por ordenar
que todo se arrase y que todo se quemase, han
presentado sus renuncias algunos jefes, entre
ellos Oscar Primelles, Vegueta y otros, que-
dando éstos en el campo como simples espec-
tadores.

Hay que tener en cuenta, dice un periódico
de Cuba, que Máximo Gómez está enfermo de
una pierna, y que, cuando tengan necesidad
de cauterizarle la herida, echará chispas, y
las órdenes que dicte esos días serán furiosas.
Le es casi imposible hacer largas marchas a
caballo, y en las que hace sufre mucho y se
siente peor.

Telegramas recibidos de Cuba dicen que el
jefe último sostuvo el teniente Varela, con
fuerzas de su mando, una reñida lucha con la
partida Lazo, en el ingenio de Saratova (Vi-
llas).

Añade el parte que los nuestros tuvieron
ochos heridos, quedando confuso el teniente
Varela, y que los insurrectos sufrieron mu-
chas bajas.

Dícese que ha muerto en Quemados de
Guines el abecilla Rafael Arce, que resultó
herido en el combate de Mordaso.

Cuba todos los productos peninsulares, si bien con estas condiciones: que los gravámenes sean moderados y que estos gravámenes sean iguales para los productos peninsulares y para los extranjeros.

También opinó el Sr. Villaverde que los azúcares y aguardientes cubanos deben gravarse a su entrada en la Península con derechos iguales a los que representa el impuesto de consumos a los azúcares y aguardientes de la Península.

El Sr. Alzola combatió el dictamen afirmando que de prevalecer el 50 por 100 del dictamen, se abriría un gran abismo económico de funestas consecuencias para la producción peninsular.

Para alusiones personales habló el señor Frago, manifestando que existían en el dictamen errores de hecho y de concepto. Por tales razones niega su firma al dictamen.

En defensa de este hablaban con gran copia de datos y argumentos los Sres. Perrojo, Calbetón y Rivero.

Puesto a votación, fué desechado por once votos contra siete.

Los emisoros en contra los Sres. Villaverde, Vía Vendrell, Concha Castañeda, marqués de Mont-Rois, García Molina, Caneja, Alzola, Lorenzale, Brunet, Frago y Barzanalana; y en pro los Sres. Perrojo, Ruiz de Velasco, Ortiz (D. Federico), Calbetón, Rivero, Portuondo y Soler y Casajusta.

Del debate de ayer se deduce que no es fácil, ni tal vez posible, llegar a una avenencia.

Mala resonancia tendrá en Cuba, pues esa cuestión es la única en que allí están conformes todos los partidos.

LOS ESTRENOS

Ya no falta más que el teatro Español, pues quedó anoche inaugurado el año artístico en el de la Comedia, para declarar del todo abierta la temporada de invierno. Multitud de estrenos están ya anunciados, y nos aguardan las mismas disertaciones, y las mismas ajenas y vagas filosofías de parte de la crítica a propósito de fracasos escénicos y de felices éxitos.

Como anoche parte muy selecta del público madrileño asistió en la Comedia a la representación de la obra de Dumas, hijo, titulada *Francillon*, nos ha parecido cosa de gusto reproducir las consideraciones de tan ilustre autor acerca de los estrenos teatrales, que tanto a aquel público como a la crítica interesa conocer o recordar.

Las primeras representaciones—dice—no son como las carreras de cauallos en Inglaterra, como las corridas de toros en España o como las hermeses en Holanda, uno de esos placeres nacionales que enloquecen, durante cierto tiempo a todo el país o a toda una ciudad. El estreno de una obra representa tan solo la pasión que a determinada hora y de repente, agita a esta fracción parisina que a sí propia se llama el *todo París*, y que, en realidad, se compone de docientos individuos. Pongamos que sean trescientos para no molestar a nadie.

Con estos trescientos individuos, que desfilan durante el invierno por todos los teatros, pero las noches de estreno solamente, es indispensable que contemos los autores dramáticos, porque constituyen sin disputa lo que se llama la opinión, o más bien el gusto de París, y, por consiguiente, de Francia, y en materia de arte, del mundo entero, pues los franceses han concluido por hacer creer que dirigen el gusto del mundo.

Este grupo de jueces definitivos está formado por los elementos más desemejantes, más incompatibles entre sí, en razón de las ideas, de las costumbres y la posición. Son literatos, artistas, elegantes, extranjeros, bohemios, empicados, señores respetables, horteras, mujeres honradas y hembras alegres. Todas estas personas se conocen de vista, algunas veces de nombre, y sin haberse dirigido la palabra, saben de antemano que se encontrarán la noche del estreno, sintiéndose contentos de volverse allí a encontrar.

Como todas estas personas, tan diferentes entre sí, y que tan sólo se reúnen en los teatros para dar, puestas de acuerdo, un juicio sobre una cuestión general, consiguen entenderse? Esto es lo inexplicable. Se trata de corrientes, diría un fisiólogo; depende todo de una reunión de átomos, diría un filósofo.

Esta facultad de apreciación, pero de apreciación siempre justa, no implica una educación o una instrucción de primer orden. Acaso hay entre esos omnipotentes jueces jamás han leído un libro, ni siquiera una obra teatral, ignorando la mayor parte de las veces hasta el nombre del autor de tal modelo dramático de épocas precedentes, respecto del cual juzga, sin embargo, con decisión irrevocable. Es asunto de gusto natural, sin duda, y de experiencia adquirida. Con estas condiciones, dichas gentes justifican una comedia o un drama, como un banero calcula el calor del agua metiendo en ella los dedos, o como un ordenanza del Banco cuenta los miles de pesetas imaginando el peso aproximado de una determinada cantidad de monedas que pasa de una mano a otra.

Las gentes del oficio, los colegas del autor, presidiendo de las disputas motivadas por la rivalidad y la simpatía, los críticos profesionales más concienzudos e íntegros, pueden equivocarse, y con harta frecuencia se equivocan, discutiendo sobre el porvenir de una obra teatral. Quiénes jamás se equivocan son los trescientos individuos del público de los estrenos.

Una obra puede haber triunfado de la manera más lucida, pero ¡ay de la obra! si cualquiera de esas trescientas personas dice: «No hay tal éxito, ya se verá muy pronto que esto no sirve. Los malos síntomas empiezan muy pronto a revelarse en forma de reclamos y de suetos de contaduría, en que la empresa del teatro había mucho de lo que precisamente echa de menos. Porque la regla general es esta: un teatro no empieza a hablar del éxito que ha obtenido hasta que no comienza éste a ser muy inseguro».

No se crea que estos trescientos jueces expresan su parecer durante la representación de la obra nueva, o que se revelan por el rigor, la impaciencia o claridad de sus impresiones.

Lejos de eso, suelen permanecer impasibles sin que ninguna manifestación exterior descubra quienes son. Tal vez una mirada, un guiño, con que se interroga a uno de estos docientos noventa y nueve jueces, incluso sin que sea preciso conocerle personalmente, basta para que la obra quede juzgada. Entonces todos los iniciados, los de arriba y los de abajo, los que están en la luz y los que andan en las sombras, quedan magníficamente enlazados por una sensación común, llegando a ser durante una noche, y por encima de sus costumbres ordinarias, confidentes y amigos de ocasión.

Es un telegrama invisible y positivo el que se establece. Uno coge sus gemelos de cierta

manera, otro se rasca la nariz de cierto modo; por aquí circula una sonrisa, más allá un ojo se cierra... ¡Todo está ya dicho! El autor queda preso en las redes de estos cazadores implacables. Si le place, puede intentar burlarse en retirada; lo importante es que ya está preso. Conoce el muy bien, por otra parte, a este público parcial, y ya puede el teatro verse abajo a fuerza de aplausos, si el batallón sagrado no está contento. El autor advierte al punto que falta a su éxito alguna cosa importante, y desde luego comprende que a su obra falta alguna cosa; y cuando al cabo todo el mundo le felicita, sigue pensando, muy a pesar suyo, en aquel guiño, en aquella sonrisa, en aquellos gemelos cogidos de cierta manera, porque el desgraciado todo lo ha visto, absolutamente todo.

Y si al autor se le ofreciera, sin embargo, la posibilidad de excluir la noche del estreno a esas trescientas personas, de fijo no la aceptaría. Si se las conmueve, si se las domina y aprisiona, ¿qué triunfo entonces! Ello será raro, pero algunas veces se ve, y cuando ocurre, la obra permanece.

¿Existen obras maestras no comprendidas? Ni las hay ni las hubo nunca. El público para quien se ha escrito lo hallamos siempre. No ser comprendido por los que no comprenden nada, no es un valor a no ser comprendido; mientras que aquellos que comprenden, lo comprenden todo.

Digamos, en cambio, que ciertas obras de un orden superior no logran, a primera vista, la misma difusión de sus bellezas que otras producciones insignificantes que el vulgo se atraganta; digamos que es lamentable que el pensamiento de un hombre de genio no pueda difundirse en las masas tan fácilmente como los lugares comunes de los practicantes; digamos, finalmente, que es una desgracia que un gran artista, sea cualquiera la forma de arte que cultive, no reciba inmediatamente todos los beneficios de una bella y elevada concepción; pero no digamos que no ha sido comprendido, porque siempre tendrá para sus obras el público que ha querido tener, los trescientos para quienes ha trabajado, y que su rival inferior y más feliz cambiará de buena gana, una vez que ha hecho su fortuna, por sus millones de espectadores.

¿El público tiene mal gusto? De que la multitud vaya centenas de veces a oír una obra vulgar, sea que sea mucho de gusto o mucho de gusto? De ninguna manera. Lo que se deduce es que los autores que hacen esas cosas tienen mal gusto, y que el público se contenta con lo que encuentra. No; el público no es tan ligero como se imagina. Trata a cierta literatura como a ciertas mujeres que se parecen amar, que tal vez se las ama durante cierto tiempo; pero que no se las salda cuando se las encuentra al paso. Va dos veces, tres veces, y hasta diez a ver la misma obra por pasar la noche, por acompañar a un amigo, por distraer a su mujer, por encontrarse con otra, por contemplar las espaldas de la Enriqueta, por ver las piernas de Flora y el cuerpo entero de Ernestina.

Cuando el público se disgusta es que hay alguna cosa, sea en el pensamiento mismo de la obra, sea en su interpretación, que merece su disgusto. Cuando no quiere ir a alguna parte, siempre existe una razón invariablemente justa, para que no vaya.

Se habla, sin embargo, de cabalas, de conjuras en las noches de los estrenos. Cuando una obra dramática ha fracasado de verdad, el autor y el director solían decir: «Había una conjura. Los amigos, los artistas, los empleados, los maquinistas seguían repitiendo: «Había una cabala. Y después de esto, el público acaba por decir sencillamente: «Pues es verdad, parece que había una cabala».

¡Error! ¡Consejo inútil del amor propio ofendido! Se quiere decir que el fracaso es un resultado de la concurrencia, de la rivalidad, de las envidias entre autores, empresarios y cómicos; pero se olvida advertir que estos envidiosos y enemigos son precisamente los únicos que en alta voz no pueden manifestar su opinión secreta. Por muy poco artistas que sean estos adversarios naturales, lo son, no obstante, un poco, y cuando la obra verdaderamente es buena, no tienen más remedio que rendirse.

Es lo que sucede con todas las cabalas: quedan destruidas cuando la obra es buena y triunfa justamente cuando es mala. Según el viento que sopla, son tela de araña o muralla de bronce.

AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer comenzó a las tres y media de la tarde.

Se dio cuenta de cinco comunicaciones; dos de la alcaldía-presidencia, dando conocimiento del producto obtenido en el festival organizado a favor de las familias de los reservistas pobres de Madrid, y de la forma de realizar el proyecto de construcción de un colector general de aguas sucias, y las tres restantes del Gobierno civil, contestando a otra comunicación relacionada con la subasta del servicio de transportes para el ramo de vias públicas, concediendo excepción de subasta para adquirir una máquina con destino a la elevación de aguas del viaje de la fuente de la Reina, y desestimando los recursos de alzada formulados contra los acuerdos municipales aprobatorios de los pliegos de condiciones para contratar los servicios de limpiezas, riegos, etc., y contra la adjudicación definitiva del remate.

En el sorteo celebrado para la provisión de una vacante de vocal en la Junta municipal de Asociados, resultó elegido D. Francisco Molina.

El Ayuntamiento adjudicó las subastas verificadas para contratar el suministro de carbón, con destino a las máquinas elevadoras de agua, y el derribo de las casas números 51 y 68 de la calle de Jacometrezo, comprendidas en el proyecto de ensanche y prolongación de la calle de Preciados.

En la discusión de los asuntos de oficio, que fué breve y sin importancia, tomaron parte, para hacer ligeras observaciones, los señores Gálvez Holguín, Martínez Contreras, Ruiz Jiménez y González Rojas.

La comisión de Hacienda sometió a la aprobación del Ayuntamiento algunos expedientes relativos a jubilaciones y clasificaciones pasivas de varios funcionarios, contra las cuales hizo constar su voto en contra el señor Ruiz Jiménez.

La comisión de Obras retiró los dictámenes en que proponía al Ayuntamiento la exposición de las casas números 23 y 72 del Postigo de San Martín y de la calle de Jacometrezo, respectivamente, comprendidas en el citado proyecto de ensanche y prolongación de la calle de Preciados. Los dictámenes fueron defendidos por el Sr. Bastillos, e impugnados por los Sres. Balboa y Ruiz Jiménez.

Quedaron sobre la mesa para nuevo estudio: a) propuesta del Sr. Ruiz Jiménez, el expediente relativo a la variación de la línea fiscal del telero de Bilbao; y a) petición del

Sr. Martínez Contreras, un dictamen en que la comisión de Mercados y Substancias solicitaba la provisión de una plaza vacante, por jubilación, en el mercado de ganados.

Finalmente, la comisión de Ensenche propuso la forma de dar cumplimiento a una resolución gubernativa por la que se ordenó la reposición en sus cargos de varios empleados del Ensenche, cesantes, y el abono de los haberes que dejaron de percibir.

Para evitar cesantías, respetando la base 8.ª del presupuesto del Ensenche, la comisión acordó «rebajar el sueldo y la categoría» a varios funcionarios de la plantilla del presupuesto vigente.

Nada tendríamos que decir contra dicho acuerdo si la rebaja fuese equitativa y el sacrificio igual para todos.

Pero tal como se lleva a la práctica, nos parece sencillamente una iniquidad, fundada en el privilegio. Como lo pensamos, lo decimos.

Esto, aparte de que los sacrificados no suelen ser los peores, sino los más humildes; es decir, los que por necesidad y por fuerza trabajan y cumplen sus deberes.

Los autonomistas cubanos

Dice el Times:

«El Comité central del partido autonomista ha celebrado recientemente varias reuniones con objeto de determinar la conducta que había de seguir en vista de los últimos sucesos».

Los principales individuos del Comité siguen creyendo que es inútil pedir la inmediata concesión de la autonomía a Cuba; mas para satisfacer a la mayoría del partido se ha nombrado una comisión, compuesta de cuatro individuos, y encargada de redactar un documento, que será enviado a los diputados autonomistas a Madrid, para que éstos lo comuniquen al público y a las autoridades.

En este documento se pide la concesión de autonomía completa.

Es dudoso que en las actuales circunstancias produzca este paso resultado alguno positivo, y ciertamente llega demasiado tarde para impedir que gran número de autonomistas de provincias se unan a los insurrectos.

Los individuos del Comité central permanecen leales a España, pero la mayoría de los de provincias se van gradualmente a la insurrección.»

NOTICIAS

MADRID

De Marina

Se ha dispuesto por el señor ministro de Marina que, en sustitución de los cruceros *Sánchez Barcistegui* y *Cristóbal Colón*, vayan a la isla de Cuba, de la misma clase *Marques de la Ensenada* y *Alfonso XII*.

Se ha nombrado segundo comandante del cañonero *Alvarado*, al alférez de navío don José García de Paredes, y destinando a la Habana el de igual clase D. Miguel Sagrera.

El director técnico de los astilleros del Nervi ha manifestado al general Beranger que es puramente gratuita la suposición formulada por algunos periódicos de haberse formado juicio aproximado, y mucho menos presupuesto de obras, del *Maria Teresa*, cuando todavía no se pueden apreciar al detalle ni de otro modo las que necesita. La cifra del imaginado presupuesto, que también han dicho varios periódicos, es del todo inexacta.

El importe del presupuesto aproximado de carena que se está ultimando es incluyendo el recorrido general del casco, ventilación, achique de todas las máquinas motoras y auxiliares, embarcaciones menores, calafates de cubiertas y pintura de todo el buque, así como las reformas necesarias introducidas ya en los otros acorazados, será aproximadamente de unas 555.000 pesetas.

También dice que en la semana próxima remitirá al ministro el presupuesto detallado y la relación de las obras.

Cable de Cuba.

La *Gaceta* de ayer publica el decreto de concesión del cable de Cuba, de que ya tienen noticia nuestros lectores.

Según el periódico oficial, se otorga a don Joaquín Alarcón, en nombre y representación autorizada de la Compañía Cuba Submarina Telegraph, la concesión para el establecimiento y explotación de cables submarinos que enlacen la población de Cienfuegos con la de Manzanillo, en la isla de Cuba, pasando por las de Casilda, Las Tunas, Júcaro y Santa Cruz, en cuyos puntos se establecerán estaciones, y enlazando estos cables en Cienfuegos con el ya establecido desde Santiago de Cuba a la Habana.

El plazo de usufructo de los expresados cables por la citada compañía durará hasta el 27 de Agosto del año 1910, y estarán en disposición de funcionar el 1.º de Enero.

El gobierno abonará a la compañía una subvención anual de 10.500 pesos oro durante el plazo de la concesión.

Ayer se encargó del despacho del ministerio de la Guerra, y mientras dure la ausencia del Sr. Azcárraga, el subsecretario de aquel departamento general, Sr. Muñoz Vargas.

En Tángier se han registrado últimamente 14 defunciones y 25 invasiones.

La epidemia parece decrecer en Tetuán. Las escampavias *Liebre* y *Fama* han sido destinadas, en unión de otras barcas auxiliares, a vigilar la costa desde Cádiz al estrecho para recorrer a los buques que, procedentes de Tángier, se dirijan al citado puerto.

Anoche salió para Cádiz, con dirección a Puerto Rico, Cuba, Méjico y la América Central, el Sr. D. Alberto del Valle, corresponsal del *Heraldo de Madrid*.

El Sr. Valle tendrá al corriente a sus lectores de cuanto ocurra en las Repúblicas americanas con relación a la guerra de Cuba u otros asuntos de interés para España.

Mañana 6, a las diez de la mañana, comenzará en todas las Universidades, Institutos y Escuelas especiales de España, la elección de compromisarios para la votación de consejeros de Instrucción pública.

Ayer llegó a Madrid el representante del Banco de París, Mr. Villars, que viene a ultimar las negociaciones para la operación de crédito proyectada por nuestro Gobierno.

Hoy sábado, a las cinco de la tarde, y en el salón de Grados de la facultad de Medicina, dará el distinguido doctor Azua, la primera lección del curso oficial de Dermatología y Sifilografía.

Todas las restantes lecciones del curso se efectuarán los sábados en la facultad y los jueves en el hospital de San Juan de Dios.

Según noticias telegráficas recibidas de la Habana, el teniente de navío D. Víctor Manuel Aroca, ayudante que fué del desgraciado

general Delgado Parejo, único tripulante que se salvó de la lancha en que embarcó el general, se encuentra mejor de la grave contusión que sufrió en la pierna izquierda.

Este digno oficial de nuestra Armada, desde que salió de la Escuela Naval ha prestado sus servicios entre la gran Antilla y Fernando Póo, desde donde regresó en la célebre fragata *Liger*, que tardó cerca de cinco meses en la travesía a Cádiz, y la cual se creyó perdida.

Nombrado ayudante en Madrid del indic, do general, al saber que éste iba a Cuba, interpuso toda su influencia para continuar a sus órdenes.

Este oficial es sobrino del eminente dramaturgo D. José Echegaray.

La secretaria del ilustre Colegio de Abogados de esta corte, nos ruega hagamos presente a los señores letrados que ejerzan la profesión, que el próximo martes, 8 de los corrientes, espere el plazo para presentar en aquella oficina el último recibo de la contribución y la cédula personal.

El director general de Comunicaciones ha dispuesto que mientras dure la estancia en Zaragoza del señor ministro de Ultramar, se instale un aparato telegráfico en el domicilio particular del Sr. Castellano, para mayor facilidad en el servicio y mantener comunicación directa con el ministerio.

El Tribunal de las oposiciones a las cátedras de Física y Química de los Institutos de Huelva, Tapia y Mahón, convoca para el día 15 del presente a las oposiciones a estas cátedras para continuar los ejercicios pendientes; advirtiéndole que deben presentarse sin excusa a las doce del día en la secretaria de la Facultad de Farmacia, a fin de que en el mismo día pueda actuar el primero de los opositores a quien corresponda.

Con motivo de la última combinación de personal en Gracia y Justicia, han ascendido: a auxilar primero de la secretaria del ministerio el Sr. Díaz Cañabate; a auxiliar de la clase de segundos, el Sr. Pando y Gómez; de la de terceros, el Sr. Pedregal, y de la de cuartos el Sr. Torrecilla Quiñones.

Ha regresado de Alhama de Aragón su eminente médico-director y respetable amigo nuestro el Sr. D. Marcial Taboada.

En la Caja del ministerio de Ultramar, todos los días laborables, desde el 5 al 15 del actual, de una a cuatro de la tarde, se satisfarán los haberes correspondientes al mes de Agosto último a las clases pasivas de la isla de Puerto Rico que tienen concedido el derecho a percibirlos por la misma, descontándose el quebranto de giro de 31,80 por 100, equivalente al 25 por 100 sobre el haber líquido.

El pago de las retenciones se verificará en los dos días sucesivos.

Gran liquidación

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que en el almacén de tejidos de la calle de Puencarral, 18, e Infantías, 1, se han recibido abundantes surtidos de invierno, para liquidarlos a precios desconocidos.

Los carlistas

Poco ha durado la invención de que el diputado Sr. Mella propendía hacia la derecha conservadora. Aparte de las rectificaciones publicadas ayer y anteayer, concédase ya lo dicho por el mismo interesado en la reunión que las Juntas carlistas de Sigüenza, Calatayud, Mantuenga, Torrehermoso y otros pueblos, tuvieron en Santa María de Huerta bajo la presidencia del marqués de Cerralbo.

Copiamos algunas frases del Sr. Mella: «Los liberales, dijo, que antes nos presentaban como absolutistas, retrógrados y tiranos sin entrañas, ante la realidad de los hechos y de los designios, ya que no puedan ahora continuar afirmando eso; se pasan de que usemos las palabras democracia y libertad, y dicen que son tomados del liberalismo, y que el partido carlista abandona los procedimientos antiguos y se viste con nuevos ropajes».

No queremos la democracia revolucionaria. Demostró cuán equivocados están los adversarios; no queremos la democracia revolucionaria, fundada en la soberanía de la razón y en los derechos del hombre, proclamados por la filosofía enciclopédica, sino la democracia cristiana que nació en el Calvario, aquella democracia que informó las leyes y las costumbres españolas, las libertades regionales y la autonomía municipal.»

Ayer de madrugada falleció en Madrid la hija del comandante general del tercer cuerpo de ejército, D. Valeriano Weyler, quien llegó a esta corte a las nueve de la mañana, y no tuvo, por tanto, el consuelo de verla viva.

Comprendemos el gran dolor del padre y le enviamos un sincero pésame.

Terminados los ruidos, y descubiertos los *dientes*, volverá el lunes próximo a abrirse el colegio de niñas que dirigen las religiosas en el convento de la calle de Sagasti, cerrado ha tiempo con motivo de los célebres golpes.

Ayer regresaron de Oviedo el auditor de la Armada, Sr. Moreno, y el alférez de navío señor Armada, habiendo sido objeto de un cariñoso recibimiento por parte de todos sus compañeros residentes en la corte, que acudieron a la estación del Norte a darles la bienvenida.

El Sr. Villamil no ha venido a causa de tener en ferma una hija en su casa del Seño.

VINO DE BUGEAUD

El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias.

Paris, 5, Rue Bourg-l'Abbé - PRINCIPALES FARMACIAS

Asociación de propietarios de Madrid

En reunión a que fueron convocados todos los propietarios de Madrid, incluso los no asociados, se tomó por unanimidad el siguiente acuerdo:

«Los propietarios reunidos, protestando de su mayor respeto a las leyes y al Poder ejecutivo, se comprometen a esperar para pagar, si se les presentasen al cobro recibos por la contribución nuevamente repartida llamada de solares, a que el ministro de Hacienda resuelva respecto de la instancia que se le dirija.»

También se acordó rogar a todos los propietarios interesados en este asunto, se sirvan entregar bajo resguardo en la secretaria de la Asociación el recibo correspondiente al primer trimestre de la contribución nuevamente repartida, copia de la declaración que tuvieron presentada a la Hacienda, el último recibo de la contribución pagada antes del repar-

to nuevo y nota de las reclamaciones que cada cual estime oportuno hacer.

Hoy, a las nueve de la noche, se verificará en Pórnos el banquete con que los hijos de la provincia de Lugo y otros naturales de Galicia celebran la festividad de San Froilán.

El acto será presidido por el exministro D. Manuel Becerra.

La Sociedad «La España» celebrará esta noche un gran baile familiar en sus elegantes salones de la calle de la Flor Alta.

Asistirá una banda militar.

Repertorio completo de los juegos.—Este título lleva una obra que, con gran esmero y lujo, están publicando los Sres. Bailly-Baillière e hijos.

En ella se encuentran cuantas clases de juegos son conocidos, y para hacer más comprensible la explicación, está ilustrada con más de mil figuras.

Recomendamos a nuestros lectores este curioso libro, previniéndoles que, debido al acierto con que han sido recopilados los juegos, sirve de recreo lo mismo al niño que a la persona mayor.

A la terminación de la obra se regala al suscriptor unas lujosas tapas para su encuadernación. En el presente mes se han publicado los cuadernos 6 y 7.

Tánger 4.—Ayer ocurrieron 20 defunciones y 25 invasiones de cólera.

Las alhajas de la señora Ratazzi

Según telegrafían a *El Imparcial*, la princesa ha sido víctima en París de un nuevo robo. Tenía entregadas sus ricas alhajas a un joyero, encargado de su reparación y guarda.

Abusando de la confianza en él depositada, el industrial ha reemplazado 26 magníficas perlas de un valiosísimo collar con otras falsas, y varios brillantes de gran precio con cristales de ningún valor.

También ha robado a la princesa una pulsera y algunos camafeos.

Se calcula en 100.000 francos el valor de las perlas y demás objetos robados.

Los antecedentes del industrial son pésimos. Hace algún tiempo fué condenado por estafa.

Registrada la casa del joyero, se han encontrado en ella muchas alhajas y pederías, que ocultaba una hermana de aquél. También ha recogido la autoridad una camisa de batista color de rosa, perteneciente a la princesa Ratazzi y que seguramente ha sido robada también.

Esta debe de ser la sexta o la séptima vez en que roban joyas a la señora Ratazzi. Lo verdaderamente nuevo es lo de la camisa.

Para celebrar la próxima apertura del tiro de paloma, su propietario D. Mariano Sánchez obsequió ayer con un almuerzo a varios tiradores y periodistas.

El domingo será la inauguración.

PROVINCIAS

En una alquería del camino del Cabañal (Valencia) ocurrió anteayer mañana una sensible desgracia.

El dueño de la finca, Antonio Beltrán Gironés, tenía en su cuarto una esopeta cargada, y sin duda para ir de caza la cogió, poniéndola a limpiarla; pero le cayó de las manos, los gatillos dieron contra una piedra, escapándose del seguro al golpe, y los dos tiros se dispararon simultáneamente, incrustándosele los perdigones en el pecho.

Al momento acudieron los vecinos a auxiliarle; pero en vista de su estado gravísimo le condujeron a la casa de socorro de la Glorieta, en una escalera de mano con un colchón.

Al reconocerle el médico de guardia ordenó que se le administrasen los Sacramentos, como se hizo.

El herido prestó declaración ante el Juzgado, fallando algunos momentos después.

En Sevilla ha sido detenido un sujeto de cincuenta años de edad que días pasados se fugó de manos de los agentes de la autoridad, que lo capturaron por encontrarlo vestido de mujer en las inmediaciones de la iglesia de Santa Catalina.

Por Valencia han comenzado a circular estos días billetes falsos de 100 pesetas, bastante bien imitados a los legítimos.

Son de los amarillos con el busto de Goya, y se diferencian de los buenos, tanto en el papel, que es más grueso, como en el busto citado y en la matrona y el niño, que tienen la cabeza algo deformes y borrosos.

Es objeto de todas las conversaciones en Lagostera el conato de desafío efectuado a garrotazo limpio, entre un conocido industrial de aquella villa, concejal del Ayuntamiento y probable candidato para la alcaldía, si es que se suspende el actual Ayuntamiento como resultado de la visita económica-administrativa que se está girando a aquel Municipio, y otro industrial, todos pertenecientes a uno de los bandos que militan en aquel pueblo.

Dichos individuos salieron del Casino Lagostera y se dirigieron a las inmediaciones de la estación del ferrocarril, en donde a garrotazos dirimieron sus diferencias.

Se ha agravado en Cádiz el conflicto entre la sucursal del Banco de España y el comercio.

Los consejeros, en vista de que el gobierno del Banco no resuelve sobre sus dimisiones, han dejado de acudir a cumplir su misión, entregando la sucursal a la exclusiva gestión del director.

Se tiene por seguro que el comercio cortará sus relaciones con el Banco si no se resuelve el conflicto.

El ciclista portugués, A. Coelho, que tras días ha iba en su máquina de Santiago a Coruña, al bajar la rápida cuesta de Herbes, fué despedido y lanzado de un puente abajo, cayendo desde una altura de más de veinte metros.

Fuó recogido y trasladado al hospital de la Coruña en gravísimo estado.

Los periódicos del Ferrol han reanudado su publicación, apenas cesó en aquella ciudad el estado de sitio.

Según la prueba documental, desde el momento en que desaparecieron empezaron a vagar por los campos, apoderándose de la escopeta que llevaba un cazador, mataron dos reses de un rancho y obligaron en una choza, donde se cobijaron, a que se les diese comida.

Al ser intimados por un carabenero de caballería, con objeto de que se entregasen, mató a éste de un balazo uno de los desertores llamados Manuel Hernández Peña, el cual se ha confesado autor del delito.

El fiscal pidió la pena de muerte para Hernández; veintidos años y ocho meses de presidio para los tres carabineros restantes, y veintiocho años y ocho meses de prisión militar para los paisanos.

Ha terminado sus sesiones el Congreso Tipográfico reunido en Valencia, y en el cual han tomado parte los delegados de Madrid, Zaragoza, Tarragona, Burgos, Santander y Valencia.

Dice un periódico de Barcelona que el general Blanco, capitán general de Filipinas, regresará a la Península antes del mes de Junio del año próximo.

Se ha presentado a la guardia civil del puesto de Talalla, un vecino de Allo, llamado Anastasio Díaz, quien declaró que había dado muerte a su esposa, con la que sostenía frecuentes reyertas.

El parricida entregó a la citada fuerza el cuchillo con el que había cometido el crimen.

SUCESOS

Continuando sus trabajos el jefe de Vigilancia Sr. Pita, logró por fin detener a los otros dos sujetos complicados en la estafa cometida con unos frailes, de que dimos cuenta, y después de no pocos interrogatorios, presencia de todos por el señor ministro de Bolivia, se arrancó a los mencionados sujetos la confesión del abuso que habían cometido, y se les obligó a devolver de las 1.402 pesetas, 1.300 y pico que llevaron demas a los religiosos.

A las once de la mañana de ayer un sujeto intentó suicidarse en la estación del Mediodía arrojándose a la vía momentos antes de que pasara una máquina que estaba haciendo maniobras.

Gracias a que el maquinista se apercibió y pudo parar la máquina antes de llegar a donde estaba el mencionado sujeto, no ocurrió una desgracia.

El suicida fue detenido y puesto a disposición del juez de guardia.

Ayer tarde, a las cuatro, un coche de alquiler atropelló en el paseo de Luchana a un pobre barrendero, que resultó con el pie derecho fracturado.

El auriga pretendió huir, pero una pareja de guardias de Seguridad logró darle alcance.

Entonces, el cochero le emprendió a palos con los guardias, infiriendo a uno de ellos una herida de la oreja izquierda.

Por fin, después de algunos esfuerzos, el conductor del vehículo fue detenido y conducido a la delegación.

Han sido encontradas en una casa de préstamos de la calle de la Montera las alhajas que hace varios días fueron robadas al secretario de la tenencia de alcaldía del distrito del Centro.

Un robo de escasa importancia se cometió ayer tarde en la casa núm. 12 de la calle del Peñón.

Otro, consistente en varias ropas, alhajas y otros efectos, se ha descubierto también ayer tarde en la calle de Pizarro, núm. 14.

Los autores de ambos no han sido capturados.

Ayer mañana se declaró un ligero incendio en la cocina establecida en la casa número 31 de la Carrera de San Jerónimo.

—Josefa Pinillo, obrera de la fábrica titula-

da Quinta de la Esperanza, sufrió ayer varias heridas en las manos, alcanzadas por la máquina de trabajo, de las cuales fue curada en la casa de socorro.

—De la calle de la Pasión, núm. 10, desapareció ayer una joven llamada Soledad Cano, llevándose algunas alhajas y otras prendas de valor, cuyo hecho ha sido denunciado por la madre de la joven, con la cual vivía.

La policía no ha podido capturar a la fugitiva, pero redujo a prisión a un sujeto, sobre quien recaen sospechas de que la haya inducido a cometer aquel delito.

Gaceta oficial de hoy

GOBERNACION.—Real orden circular recordando a los gobernadores civiles las prevenciones contenidas en el real decreto de 12 de Noviembre de 1852, referentes a exenciones de quintos.

—Otra revocando un acuerdo de la comisión provincial de León que declaró nulas las elecciones municipales verificadas en Villaverde en Mayo último.

EL DÍA POLÍTICO

No hubo ayer en todo el día noticias de Cuba, de origen oficial. Y esto que decimos es con referencias del señor ministro de Ultramar, pues en Guerra, apenas se ha ausentado el general Azcárraga, el subsecretario Sr. Muñoz Vargas, se ha negado a recibir a los periodistas, y lo que es aún más injustificable, a facilitarles las noticias que hubiera. Por la cuenta, no es buena la voluntad que hacia la prensa le anima.

En el pecado llevará la penitencia.

Pero si no hubo noticias, corrieron en cambio, y por eso mismo, los rumores más estúpidos y absurdos. Amigos del Gobierno, según se dice, fueron los que llevaron a Bolsa el de que el general Martínez Campos comenzaba a sentirse afectado de terrible dolencia, y que para evitar sus estragos ha salido para la isla su hijo el duque de la Seo, olvidando que el ilustre general tiene allí otros dos hijos, que en el supuesto desdichado caso, habrían podido hacer lo que su otro hermano.

Por fortuna, las cartas ayer recibidas de la isla no indican que en los últimos meses se hayan exacerbado los habituales padecimientos del general.

El rumor acogido en un despacho, de averías en el *Conde de Venadito*, ni alcanza crédito ni hay de la menor referencia en los centros oficiales.

También se siguió hablando de la conferencia celebrada el día de su marcha por el general Azcárraga con los Sres. Elduayen y Beranger; pero con versiones muy distintas, reveladoras de que nada cierto se ha trasladado de ella.

Lo único que parece serlo es que el ministro de la Guerra desea conocer la opinión del Sr. Elduayen acerca de los sucesos de actualidad y el de Marina, que a su vez sentía necesidad de hablar de ellos con su colega antes de que emprendiera su viaje, sabiendo que se encontraría en casa del Sr. Elduayen se fué allí y allí lo vió.

Es, pues, de creer, si no tener que darnosla por muy avisados, que los asuntos de Cuba en todos sus aspectos, incluso el de la guerra, fueron materia de conversación para los tres personajes.

Lo que parece deducirse de cuanto oímos y se escribe para la opinión, es que la impaciencia y la irreflexión unidas al desconocimiento de las cosas de Cuba, están creando una atmósfera malsana para el interés de la patria, minando prestigios con él íntimamente ligados.

En otro lugar de este número damos cuenta de la reunión celebrada por la Comisión

arancearía de Cuba y de la votación recaída en el dictamen de la ponencia quinta, en el cual se proponía un margen protector de 50 por 100 a los productos peninsulares. Once votos contra siete dieron al traste con el dictamen, sin duda por parecerles poco proteccionista. Pero la culpa no es de ellos, sino de los que, debiendo esperarse que se inspirarían en una política económica, aconsejaba por las circunstancias, ó no concurrirían a la votación, ó no votaron.

Acerca de esto fué interrogado anoche el ministro de Ultramar, Sr. Castellano, quien con su habitual benevolencia se limitó a contestar que si era de lamentar una tal disparidad de criterio, como a lo que él aspira es a contar con una información amplísima que le ilustre en el asunto, más que a los votos emitidos se atenderá a las opiniones expuestas para formar la suya al proponer soluciones en tan difícil materia.

La llegada a Madrid ayer, anunciada días ha por la prensa, del subdirector del Banco de París, Mr. Villars, no deja lugar a la duda de que no se han roto, como se ha dicho, las negociaciones pendientes para obtener en el extranjero fondos en oro, con destino a las atenciones de Cuba.

Ayer se dijo ya que había conferenciado con el ministro de Hacienda y con el Sr. Elduayen. En cambio, nada se habló de que hubiese visitado al ministro de Ultramar, aunque pareció natural. Pero próximo ya el regreso del Sr. Cánovas, es seguro que hasta que mañana ó pasado se aviste y conferencie con él Mr. Villars y los ministros de Hacienda y de Ultramar, poco ó nada cierto y con fundamento podrá decirse de esto.

Ayer a las cuatro de la tarde salió el rey de Portugal de San Sebastián en dirección a París, donde se propone permanecer una semana.

Obsesionado con un almuerzo en palacio, tuvo al partir el tren una agradable sorpresa. La de ser vitoreado por una parte del público.

Esto debió de maravillarle mucho, porque en su tierra no se está.

Hoy saldrá el Sr. Cánovas de San Sebastián y llegará a Madrid mañana en el primer expreso.

Ayer dijo a varios corresponsales que el proyecto de envío de refuerzos a Cuba no constituye parte del objeto del viaje del general Azcárraga, pues en este asunto todo está pensado y resuelto de antemano.

Se enviarán 25.000 hombres a la gran Antilla, pero por ahora nada hay que hacer.

Dentro de veinte días comenzará el período que podría llamarse ejecutivo de la campaña, siendo de esperar que todo salga bien, como en el primer envío de fuerzas.

Hablando sobre las noticias de la prensa acerca del probable regreso a la Península del general Blanco, declaró lo siguiente:

«Su proceder en Filipinas es de grandes éxitos. El general Blanco muéstrase contento allí, y el Gobierno altamente satisfecho de él. Si por motivos de salud quiere venir a España, el Gobierno lo ignora.»

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA
Con la obra *Francillon* se ha inaugurado este teatro, y cabe decirse, la campaña dramática de 1895-96, pues si bien para los aficionados al género gráficamente llamado chico, tiempo ha que se ha abierto aquella campaña, para los que gustan sólo del arte dramático, serio, interesante y culto, no ha comenzado hasta el día de ayer.

El teatro de la Comedia hallábase repleto de un auditorio distinguido.

Asegúrase que el abono de este teatro es numeroso y selecto, y puede creerse sin duda alguna.

Los entusiastas de nuestro arte dramático tienen poderosos motivos para haber sentido estimulado el deseo de abonarse.

El anuncio de actuar en él por vez primera después de tantos años—demasiado, sin duda para sus admiradores—una actriz sin rival posible en muchas obras, y en todas notabilísima, como es la señora Tubau de Palencia, acompañada de un actor de tan excepcionales condiciones y tantas simpatías en nuestro público como el Sr. Thuiller, y ambos amparados por el nombre prestigioso de un director y actor como el Sr. Mario, habían de excitar el interés y atraer fuertemente hacia dicho teatro muchas simpatías y gran concurrencia.

Pero no es, de seguro, la conjunción de esos tres astros, lo que única, ni siquiera principalmente, habrá decidido y arrastrado al público.

La condición que más habrá influido para ello, porque en realidad es la de más valía, sea cual fuere el teatro y la importancia de los actores, lo constituye la lista de dramaturgos que la empresa ha publicado, entre los cuales, salvo contadas excepciones, se hallan los mejores que existen hoy en España, y que, según asegura la empresa, han entregado a la misma producciones suyas.

Siendo como son los incluídos en dicha lista treinta ó cuarenta, puede estar seguro el abonado de disfrutar largamente del placer que se ha prometido y que desea ante todo a saber: obras nuevas.

El público español asiste mejor a ver una obra nueva que le agrade, aunque sea regularmente representada, que a la fina labor ejecutada por los más famosos de nuestros actores, si la obra es de repertorio. ¡Cuántos teatros se cierran y cuántas empresas pierden su dinero por desconocer verdades tan acreditadas!

El secreto único y la verdadera clave para llegar a una liquidación provechosa al fin de la temporada, con ser sólo las demás condiciones de teatro y compañía regulares, es *entrenar, entrenar y entrenar*.

Puede asegurarse, pues, al teatro de la Comedia, que con elementos tan valiosos en uno y otro terreno se presenta a la lucha, una magnífica campaña.

No ha de dejar de ser así, cumpliendo la empresa lo que públicamente ha ofrecido. Y de ello no cabe dudar, considerada la calidad de las personas que al frente de ella figuran.

De la obra ejecutada nada he de decir. Conocida y de antiguo juzgada, sería inoportuno y algo más tratar ahora de analizarla y criticarla.

De su interpretación por parte de la señora Tubau, tampoco puede decirse nada nuevo. Demostró una vez más que conserva sus grandes dotes de actriz y que tampoco ha menoscabado el tiempo en lo más leve las artísticas líneas de su figura.

Hizo como siempre gala de su flexible talento y del profundo estudio que dedica a cuantos papeles desempeña.

El Sr. Thuiller, que en *Francillon* tiene un papel de poco lucimiento, hizo, sin embargo, aplaudir en diferentes ocasiones; señaladamente en una escena muda del acto segundo, que interpretó con raro acierto.

La Srta. Suárez es una actriz de talento y de bella figura, a quien el público acogió con simpatía y a la cual espera juzgar en otras obras.

El Sr. Vallés estuvo como siempre, muy exacto y acertado.

Los demás actores hicieron todo lo posible por merecer el aplauso.

Pero es un deber el llamar la atención del Sr. Manso para que no desnaturalice los papeles que se le confían.

Anoche demostró que el de *Piquet* no lo ha entendido.

O el deseo, tal vez, de provocar la hilaridad del público le indujo a caricaturizarlo, sacándole de quicio.

El auditorio, si bien aplaudió a la señora Tubau y al Sr. Thuiller, y premió también con murmullos de aprobación el trabajo del Sr. Vallés, no pareció estar muy complacido, ni mucho menos entusiasmado. Indudablemente, *Francillon* no es de su completo gusto.

No he de concluir sin consignar que se han realizado en el patio algunas mejoras de importancia, como son el haber ensanchado el pasillo central y el espacio entre las filas de butacas, por lo cual resulta sumamente cómodo el acceso.

Mejora que representa un sacrificio para la empresa en favor del público, y por el cual éste le debe significar su reconocimiento.

ARTURO PERERA.

Noticias de Espectáculos

Esta noche se verificará en el teatro Lara la *repise* de la graciosa comedia en dos actos, original de D. Enrique Gaspar, *La casa de baños*.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena las aplaudidas obras tituladas *Matrimonio civil*, *La rebótica* y *Los asistentes*.

Mañana domingo, por la tarde, se pondrá en escena en el teatro de Apolo la popular zarzuela en tres actos, de los Sres. Picón y Barberi, titulada *Pan y Toros*, con el siguiente reparto:

Dña Pepita, señorita Pino.—La princesa de Luzán, señorita F. Molina.—La tirana, señorita Salvador.—La duquesa, señora Vidal.—La ciega, señorita Rodríguez (B).—El capitán Peñaranda, Sr. Soler.—Goya, señor Mesejo (J).—El abate Ciruela, Sr. Angeles.—El corregidor Quiñones, Sr. Rodríguez.—Jovellanos, Sr. R. miro.—Pepe-Hillo, Sr. Mesejo (B).—Pedro Romero, Sr. Carreras.—Costillares y Santero, Sr. Ontivero.

Las localidades para esta función se expendrán en contaduría a las horas de costumbre.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 4 de Octubre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,60
— — — fin de mes.....	68,30
— — — fin próximo.....	69,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	79,00
Amortizable, 4 por 100.....	81,50
Billetes Cuba 1886.....	99,50
— 1890.....	87,50
Acciones Banco España.....	391,75
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	100,75
— — — al 4 por 100.....	100,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192,50
París vista.....	17,15
Londres vista.....	29,60

Barcelona

Interior 4 por 100..... 68,45

Exterior 4 por 100..... 79,02

París

Exterior 4 por 100..... 68,08

Renta francesa 3 por 100..... 100,20

Telegramas oficiales

Parte 4.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

Exterior español, 68,37.

3 por 100 francés, 100,30.

Londres 4.—Exterior español, 67,625.

Buenos Aires 4.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—323,00.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,45.

BARCELONA.—Interior, 68,32.

Exterior, 78,90.

Francos, 17,15.

Libras, 29,60

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

—Y bien, señor ¿y el agua de achicoria?
—¡Ah! es verdad, contestó el general sonriendo. Pero haces tan amargo ese breva, que retardo todo lo posible la hora de tomarla.

—¡Bella razón, mi general! El amargor del breva hace más eficaz la medicina.

—Vamos, hombre, no te enfades.

—Ahora mismo, señor, ahora mismo vais a tomar esto... delante de mí.

—Escucha, Nicolás...

—Nada, nada, señor: no me dejes sobornar.

Es preciso que toméis la medicina... pero ahora mismo, señor mío.

—Ea, transijamos.

—No es posible, señor, la salud ante todo.

—Te prometo no dejar una gota en el jarro dentro de una hora.

—En ese caso, considero tomada la medicina: sé lo que valen sus promesas y quedo tranquilo.

—¿Están ensillados los caballos?

—Si montamos a caballo esta mañana, llevaré para conducir vuestros relevos a Julian, al Basco y a Domingo. Este pobre mozo, a pesar de su contratiempo de anteaer que pudo costarle caro, me ha rogado lo nombre para acompañaros hoy, si había algún hecho de armas.

—Domingo es un flir criado; y así me ha alegrado tanto su vuelta, como sentí su desgracia.

—¿Y cómo no había de ser un hombre de bien Domingo, criado en vuestra casa y heredero de la honradez de su padre, el de vuestros bosques de Chatillon.

—¡Ah! mi querida casa de Chatillon, ¿volverá a verla? dijo el almirante suspirando.

¡Ah! la vida del campo! la vida de familia... Dejáme, Nicolás, añadió después de un momento: tengo que escribir.

—Señor, no olvidéis vuestra promesa, dijo el antiguo y fiel criado retirándose.

—¿Qué promesa?

—¡Como! ¿La habéis olvidado ya, señor? El agua de achicoria ¡pardiez! el agua de achicoria.

—¡Ah! Dentro de una hora no quedará una gota en el jarro. Ven a cerciorarte por ti mismo. ¿No estás aún contento?

—Sí, señor. Sin embargo, volveré un poco

antes con vuestro permiso, por si es menester recordaros...

Y Nicolás Mouche salió.

—Coligny se dirigió lentamente a la mesa, se sentó y apoyando la frente en su mano, se dio para sí.

—¿Por qué me ha ocurrido este pensamiento más bien hoy que otro día? No lo sé: Dios me lo inspira... sigámoslo. En todo, bueno es ponerse bien con Dios. Después de todo, es menester responder ante Dios y los hombres de las acusaciones que se me dirigen; es menester contestar a esa sentencia capital é infamante que se fulmina contra mí y los míos.

Y tomando un papel de encima de la mesa, el almirante leyó lo que sigue:

«Como principal autor de la conspiración y rebelión efectuadas contra el rey y su Estado, se condena al dicho señor Coligny a ser ahorcado en la plaza de Grave, para ser enseguida trasladado y puesto en la piqueta de Montfaucon... Sus bienes serán confiscados para el rey; y sus hijos...»

Coligny se interrumpió en este punto y exclamó con amargura:

—¡Mis hijos! ¡ellos también!

Y continuó leyendo:

«Sus hijos serán declarados innobles, infames, incapaces de tener oficio y de poseer bienes en el reino. Se ofrecen y entregarán cincuenta mil escudos de oro a quien entregue muerto ó vivo, al dicho Coligny. Los hijos de su hermano el señor Dandelot son también declarados infames...»

Coligny arrojó el papel sobre la mesa, y dijo con voz profundamente dolorosa, levantando la cabeza al cielo los ojos:

—¡Pobre hermano mío! Te envenenaron como a un perro y quedaron tus hijos huérfanos, sin más apoyo que el mío y han puesto a precio mi vida. Hoy ó mañana, en una batalla, puede llamarme Dios a sí... ¡Ah! llevo yo a lo menos el consuelo de pensar que los huérfanos de mi hermano y los míos quedan confiados en dignas manos.

Coligny permaneció algunos momentos absorbido en sus tristes reflexiones.

Después, tomó papel y pluma y escribió así su testamento:

Entre todas las criaturas, Dios creó al hom-

El príncipe le ofrece el brazo y los dos salen de la sacristía seguidos del ayudante y de José, el cual dice para sí con amargura.

—¡Que sorpresa tan ingrata para mis sobrinos, cuando ahora sepan que esta desgracia da misela de honor es el ángel que llorábamos perdido.

Los Vengadores de Israel y el escuadrón alemán a cuya cabeza había ido el príncipe a hacer un reconocimiento a los alrededores del bosque, se han retirado ya de este lugar, y la capilla de San Huberto que la desierta y silenciosa.

El viento balancea un cuerpo humano colgado de un árbol enfrente de la capilla.

Es el cadáver del fraile católico, cuyo rostro conserva aún el sello de su horrible agonía: tiene levantada la piel de la parte superior del cráneo, y parece que lleva un sólido rojo.

¡Abominables represalias!

—Pero menos abominables que los crímenes sin número de que son expiación vengadora.

El pueblo de Saint-Irieix, saqueado bárbara y ferozmente por los católicos, formaba ahora el centro del campo atrinchado del ejército de Coligny.

Inflexible en punto de disciplina, Coligny mantenía entre las tropas de mando un orden riguroso. Nada de merodeo ni pillaje: sus soldados pagaban todo lo que pedían así en las ciudades como en el campo.

Más aun, cuando asustados a la aproximación de las tropas, los oficiales, por orden de Coligny, dejaban en las casas el precio de los comestibles y forrajes de que se proveían en ausencia de sus dueños.

Y ejemplo terrible pero necesario todo ratero sorprendido por sus jefes en *fraganti*, era irremisiblemente ahorcado, atándole a los pies los objetos robados.

Tampoco se veían en el campo de los hugonotes los enjambres las mujeres perdidas que acompañaban ó seguían al ejército católico; mujeres que, según antigua usanza, estaban bajo la autoridad y vigilancia del Rey de los rebaños.

Generalmente las costumbres de los protectores del cuerpo de ejército de Coligny eran austeras, honradas y aún piadosas; pero el general no podía imponer una disciplina rigurosa a numerosas partidas que se le solían incorporar por algún tiempo y que dedicadas a la guerrilla ribaltaban en crueldad y rapina con los católicos.

Coligny, los príncipes de Orange, de Nassau y de Gerolstein, el hijo de Condé asesinado por orden del duque de Anjou, el joven Enrique de Bearn y otros principales jefes protestantes habitaban algunas casas de Saint-Irieix, menos estropeadas que las otras: Coligny ocupaba el antiguo priorato.

Al rayar el día se levantaba siempre el general a fin de oír en común la oración que se hacía todas las mañanas en el campo de los hugonotes, llamada la *oración del cuerpo de guardia*.

Los oficiales y soldados del puesto, establecido en la misma casa del general, unidos a los de otros puestos inmediatos, llenaban el patio del priorato, de pie, descubiertos y silenciosos, esperaban con recogimiento la hora de levantar al alma de Dios. Veteranos de barba blanca; señalados con honrosas heridas; jóvenes soldados apenas salidos de la adolescencia; ricos caballeros criados en los ocios y comodidades de los castillos; labradores que habían acudido, como los burgueses y artesanos, a defender la *Iglesia del desierto*; todos animados de ardiente fe, se unían bajo el nivel de la igualdad evangélica: el señor que combatía al lado de su vasallo por la santa causa de la libertad de conciencia, no veía en él más que un hermano.

Así germinaban entre los protestantes esas tendencias de fraternidad republicana, mortal a las distinciones de casta más arraigadas que nunca entre los realistas.

Un ligero rumor, prueba del afecto y respeto que inspiraba, acogió la llegada del general Coligny.

La gran estatura de este hombre célebre, se había encorvado a consecuencia de las rudas fatigas de tantas guerras; sus cabellos blancos, como su barba, la palidez de su noble semblante profundamente alterado desde la pérdida de su hermano, traicionadamente envenenado, daban a la fisonomía del jefe su

ESPECTACULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Francillon.—El dilettante.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El cabo primero.—Carmela.—El lucero del alba.—La Indiana.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Los asistentes.—La rebotica.—La casa de baños.—Segundo acto.
APOLO.—A las 8 y 3/4.—El cabo primero.—El monaguillo.—¿Cómo está la sociedad?—La sobrina del sacristán.
ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—

El cura del regimiento.—El tambor de granaderos.—Las campanadas.—Atila.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—El estudiante endiabado.—La japonesa.—Loreto.—La czarina.—El estudiante endiabado.
ROMBA.—A las 8 y 3/4.—El dúo de la Africana.—La

chiclanera.—El cabo primero.—La brasileña.
GRAN CIRCO DE PARISH.—Compañía equestre, gimnástica, acrobática y cómica.—A las 9.—Gran función, en la que tomarán parte los célebres Bajos.—Mr. Merelly.—Miss Lea Darity.—Clown chinos y el

clown Tonito y su augusto.—La pantomima La Cenicienta.—Mañana debut de los patinadores.
Sillas, 1.50.—Entrada general, 50 céntimos.
CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función: estreno de la pantomima infantil titulada Glorias de España, la Bella Chiquita, Rosita Tejero, miss George y los Nines Rose, monsieur Rapoli, Mr. Escko, hermanos Hernández.

Sillas, 1.50.—Entrada, 50 céntimos.
TEATRO DEL BUEN RETIRO.—Todos los días de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 7 de la tarde. Grandes sesiones de patines.—Academia Velocipedica.—Tiro vivo de pistola.—Columpio de San Jerónimo, 31.—El kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografía de movimiento, una peseta.

—Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos.
LAS TERRAZAS.—(Gran parque, calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Parque.—Café restaurant.—Columpio.—Croquet y otros juegos.—Días festivos: concierto por banda militar.

VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmético

Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.



El Vigor del Cabello del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, matizado o raspado, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona

Préngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

ilustra con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

CAPSULAS MOTTES

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Sin peligro de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina.

de París, del servicio de los Termostatos contagiosos, que acreditan que las CAPSULAS MOTTES se han empleado siempre con el mayor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. EN TODAS LAS FARMACIAS, CAPSULAS MOTTES de Copina y Cabaña; Copina puro; Copina; Cabaña y Sulfato; Copina y Sulfato; Sulfato puro, y todos otros medicamentos.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Zaragoza.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

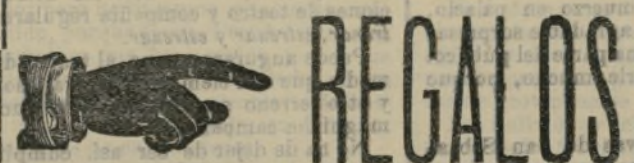
Mérida.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, alado de la batería Selvas.



REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargaran de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA Pesetas.

Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, o bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente. 225

Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores. 125

Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo. 125

Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números. 95

Por cada número más. 25

Timbres. 17

Commutadores de dos direcciones. 10

Por cada dirección más. 3

Pila Leclanché de vasos porosos. 5

Pila Leclanché con placas glomeradas. 6

Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro a. 0,25

Clavijas paratimbradas. 3

Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, o bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor. 25

El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa. 30

Adoyacados, el par. 35

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA
bajo forma de Lápidos

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS, sin mojados.
Dosis olores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA
L. LEGRAND
11, Place de la Madeleine, PARIS.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.

La Nouvelle Re

18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PUBLICITA EN EL 15 DE CADA MES

PRE	15	25	35
Public. a la	50	25	15
Public. a la	50	25	15
Public. a la	50	25	15

On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de la Nouvelle Re, au 18 Boulevard Montmartre, Paris, et dans les Bureaux de la Société Générale de France et de l'Etranger.

Para tener verdadera Agua de

VICHY

(FRANCIA)

Exigir el nombre de la Fuente en el Boleto en la Cúpula.

CELESTINS

GRANDE GRILLE

HOPITAL.—Estómago

TENGASE

Cuidado de designar la Fuente

DE VENTA

en las buenas Farmacias.

Se venden coches de todas

clases. Alfonso, X

Se alquila muy barato

en la calle de Tarrago-

na, núm. 10, entre las

estaciones de las Delicias

y Mediodía, un gran

local, cubierto en gran

parte con montera de

cristal, propio para al-

macén o tienda.

CENTRO DE ANUNCIOS DE M. G. SAURA

Santo Domingo del Call, 11, 1.º, 2.º

BARCELONA

Se publican toda clase de anuncios en todos los periódicos del mundo, en la revista ilustrada *Industria e Inocencia*, *Ilustración Española y Americana* y *La Moda Elegante*. Fijación de carteles-avances y reparto de impresos, y todo lo que sea facilitar la publicidad. Independiente de dicho centro, la casa tiene y admite comisiones y representaciones de España, América y del Extranjero, ofreciendo para su desempeño toda clase de garantías y buenas condiciones.

premo de los ejércitos protestantes una expresión venerable y simpática.

Cerca de él se hallaba al bravo Francisco de Lanone, caballero breton; de edad madura, cuyo valor y bondad se reflejaban en su rostro leal y varonil. Un brazo de acero, hecho con gran habilidad por Odellin Levrone y con cuya ayuda podía dirigir su caballo, reemplazaba el brazo que el valeroso capitán había perdido en la guerra.

Después reinó un profundo silencio entre los soldados reunidos en el patio del priorato. Uno de los pastores que seguían al ejército, joven llamado Feron, dijo la oración del cuerpo de guardia, dirigiendo a Dios esta súplica con voz grave y sonora:

«Nuestra ayuda sea en el nombre de Dios, que hizo el cielo y la tierra.»

Así sea, contestaron los asistentes.

El pastor del evangelio continuó:

«Padre y Salvador nuestro, pues que te has dignado conservarnos esta noche en medio de los azares y peligros de la guerra haz que empleemos todo el día de hoy en tu servicio.»

«Oh Padre celestial! nuestros hermanos descansan en nuestra vigilancia y valor, pues somos sus defensores: dignate ayudarnos con tu gracia a fin de que podamos cumplir nuestra misión sin negligencia y cobardía.»

Dignate, en fin, gran Dios, señor de los ejércitos, dignate cambiar estos tiempos calamitosos y tristes en otros felices tiempos en que reinen la justicia y la religión.

Entonces no nos veremos en la necesidad de defendernos y tu santo nombre será más y más glorificado y bendecido por todo el mundo.

«Todo esto, oh Dios, Padre nuestro, oh justo y bueno te lo pedimos en nombre y por la gracia de nuestro Salvador Jesucristo.»

«Te rogamos aumentes nuestra fe, de la que hacemos confesión diciendo: Creyó en Dios Padre todopoderoso y en su Hijo, nuestro redentor.»

Esta confesión sacramental fué repetida, a coro por todos los soldados allí reunidos.

Y el pastor acabó así su oración:

«La bendición de Dios Padre, la gracia y el favor de nuestro Jesucristo sean por siempre con nosotros por la comunión del Espíritu Santo.»

—Así sea! contestó el general Coligny con recogimiento de alma y gravedad de voz.

—Así sea! repitieron los demás con no menos recogimiento y fe.

Quedaba hecha la oración de la mañana.

Mientras que el general Coligny oraba, como los demás en el patio de su alojamiento, un criado suyo hecho prisionero el día anterior por los realistas y llamado Domingo se disponía a la ejecución del crimen tramado por el duque de Anjou y su capitán de guardias, nuevo asesinado que inspiraba a Catalina de Médicis y al Rlo. jesuita Lefevre tan siniestras esperanzas.

Habiendo regresado aquella noche del campo católico, este Domingo entró en el aposento de Coligny, a la sazón ausente y avanzaba con presunción espiando por aquí y por allá con oído y ojo atentos, si podía ser visto u oído.

Luego se acercó a una mesa en que al lado de muchos papeles había un jarro de piedra lleno de cierto brevaque que Coligny solía tomar todas las mañanas y que le preparaba su fiel criado Nicolás Mouche.

Este asistía en aquel momento a la oración de la mañana con los demás de la casa, y únicamente Domingo se había abstenido de esta deber contando con la ausencia de todos para consumar su crimen.

Al entrar en la habitación del almirante el envenenador estaba pálido, y se puso livido, cuando con mano trémula tomó el jarro para echar el veneno.

Criado desde niño en casa de Coligny, que lo trataba con bondad paternal, pensó en el pasado y hubo de vacilar un momento; pero su codicia excitada por las promesas del duque de Anjou, ahogó todo sentimiento de piedad en el alma del asesino.

El infame saca del seno una cajita que contiene unos polvos de color gris, los vierte en el jarro y agita muchas veces para mezclar bien el veneno con la medicina.

Hecho esto va a dejar el jarro dónde y cómo estaba cuando oye pasos fuera de la estancia.

El criminal se extremosa, se aleja brusca-

mente de la mesa y ve entrar a Odellin Lebreun, que traía el casco del almirante abollado el día anterior por una bala de arcabuz.

Odellin se había encargado de componerlo, por que sirviendo como voluntario de su hijo Antonieg en el ejército protestante, uno y otro continuaban ejerciendo su oficio de armeros en un taller portátil, con lo cual prestaban otro gran servicio comprando las armas de sus compañeros.

Treinta y tres años se han pasado desde que Odellin volviendo de Italia con maese Raimbaud, fué testigo involuntario del suplicio de Hena. Ya tiene cuarenta y ocho años; su barba y cabellos blanquecen y su fisonomía expresa la franqueza y la resolución.

Odellin no había visto a Domingo desde su captura por los católicos, y así le dijo cordialmente:

—Buenos días Domingo, He tenido el placer de saber por Nicolás Mouche que os habías podido escapar de manos de los realistas. El general debe haberos visto con satisfacción volver a su lado, pues sois uno de sus más fieles servidores. Aquí traigo su casco ya arreglado y...

Odellin se interrumpió notando la lividez de aquel miserable.

—¿Qué tenéis?... Estáis más pálido que un muerto.

—No sé... lo qué... queréis decir, balbuceó Domingo. El amo volverá pronto de la oración podéis entregarle vos el casco, porque...

Y el envenenador saltó precipitadamente. Esta brusca partida, la palidez y turbación de Domingo hubieron de chocar a Odellin: ninguna sospecha se despertaba aún en él; sin embargo había notado que a su entrada en el aposento, se alejó el criado atropelladamente de la mesa en que había un jarro.

Pero Odellin fué muy luego distraído de su idea por la llegada de su hijo Antonieg, que con voz alterada y las lágrimas en los ojos, gritó desde la puerta.

—¡Padre! ¡Padre mío!

—¿Qué tienes?... ¿Qué suceso?

—Venid, venid.

—Pero ¿qué hay?

—El príncipe de Gerolstein acaba de llegar al campamento con el tío José.

—Acaba.

En esto entró Nicolás Mouche, criado de confianza del almirante y no pudiendo aún reconocer a Odellin ni a su hijo, exclama con inquietud:

—¿Gente extraña aquí a pesar de la configuración? ¿Qué hacéis aquí?

Pero conociendo a hora a los armeros añadió en otro tono:

—¡Ah! perdonad, mi querido Lebreun... no os había conocido... perdonad: vos y vuestro hijo sois de la casa, hablando propiamente y no hay consignar para vosotros.

—Pues traía el casco del general, ya arreglado, contestó Odellin: mi hijo ha venido a buscarme y aún no sé la causa de su emoción. Ved cuán alterado está.

Y dirigiéndose a su hijo vuelve a preguntarle:

—Pero, dime ¿qué es lo que ocurre?

—Margarita...

—¿Eh?

—Mi hermana...

—La creáis perdida para siempre y...

—¡Gran Dios! Acaba.

—El príncipe... el tío... ellos os dirán... Pero venid, padre, venid.

—¿Cómo! exclama Nicolás Mouche. Aquella pobre niña que desapareció de vuestra familia ha tanto tiempo y de la que tantas veces me habéis hablado ¿habría parecido?

—¡Ah! no puedo aún creer en semejante desgracia, exclamó Odellin palpitante de duda y esperanza. Explicadme Antonieg, explicadme, ¿cómo?

—No, no; venid y lo sabréis todo.

—Adios, pues, Nicolás.

Y Odellin siguió precipitadamente a su hijo.

—¡Pobre padre! exclamó ya a solas Nicolás Mouche. Con tal que no reciba otra nueva decepción...

Acercándose luego al escritorio para asegurarse de que no faltaba tinta, y el jarro de la medicina lleno hasta los bordes y añade:

—¡Pardiez! Pues el amo no ha probado siquiera la achicoria. En verdad que es tan descuidado como un niño en cuanto a cuidar de su salud. A propósito: Aquí viene. No se escapará ahora por cierto.

Y dirigiéndose a Coligny que volvía de la oración le dice el fiel criado en tono de reconvencción que autorizaban sus largos servicios,